

CONTINUAN LOS MAESTROS EN LA CALLE DE LA AMARGURA

Declara el señor Subsecretario de Economía que debido a la crisis económica, sólo podrá aumentar los sueldos de los maestros en un 5%.



Los maestros en noble intento, por razón que se adivina, piden un muy justo aumento, mas Hernández los amuina pues con el cinco por ciento lo que les da es la propina.

SE TAMBALEA NUESTRO ENCARGADO DE NEGOCIOS EN LA HABANA

Los señores diputados y todos los demás distinguidos costarricenses que acaban de regresar de La Habana, invitados por la Laesa, cuentan que allí encontraron la más desconcertante indiferencia por parte del elemento oficial.

VIEJO MURMURADOR



—Dice este periódico que van a instalar una fábrica de borradores. Su porvenir está asegurado. En el Ministerio de Economía y en el Banco Central van a tener dos grandes clientes. Miren que se necesitan muchos borradores para borrar los reportajes de don Alfredo y del joven Coronas prometiendo bajar el cambio y combatir la especulación. Y deben borrar esas promesas que nos resultaron letra muerta.

Obsérvese que los señores diputados iban en representación de la Asamblea Nacional quien así lo dispuso en una de sus sesiones. Es más: acordó enviarle un pergamino al Congreso cubano.

Pero en el caso concreto no se puede inculpar al gobierno cubano, toda vez que él no recibió ninguna comunicación oficial al respecto. Esto es, que el señor Encargado de Negocios de Costa Rica en La Habana no se tomó la molestia de avisarle a la cancillería cubana. Ni siquiera se le ocurrió darle la noticia por teléfono.

Y lo grave del caso es que nuestra Cancillería con toda oportunidad le avisó al diplomático costarricense y asimismo al señor Cónsul.

Ambos funcionarios estaban en el aeropuerto cuando llegó la delegación tica. Y a partir de ese momento el señor Encargado de Negocios ni siquiera se asomó por el hotel en donde tenían su residencia sus compatriotas.

Tratándose como se trataba, de una representación tan distinguida, integrada por quince diputados, por banqueros, abogados, altos funcionarios públicos entre los que figuraban el Jefe de la Guardia Civil y el Edecán del señor Presidente, y hombres de negocios en general, no se justifica la actitud de nuestro representante en La Habana.

En Costa Rica, esa actitud ha causado un profundo malestar.

En consecuencia a nuestro Encargado de Negocios, que aún no sabemos quién es, sólo le queda un camino: renunciar por cable. Y ojalá por radar. En Relaciones ya tienen la respuesta lista: ¡Renuncia aceptada!

— San José C. R. — Dirige Pío Luis Acuña—Tel. 2886 10 de Junio de 1950.—Nº 624

En La Habana trataron a los Diputados Ticos con la más olímpica indiferencia

Les hicieron falta unas cuantas "Traubes"

El viernes de la semana pasada salieron para Cuba, gracias a una invitación de la empresa La Laesa, los señores diputados don Fernando Lara, don Mario Leiva, don Enrique Gamboa, don Fernando Vargas, don Alberto Morúa, don Jorge Herrera, don Luis Uribe, don Manuel F. Ramírez, don Roberto Salazar, don Rafael Quesada, don Ramón Arroyo, don Julio Ruiz, don Gonzalo Ortiz, don Víctor Rodríguez y don Ricardo Pacheco Montealegre.

En ese mismo avión viajaron entre otras, las siguientes personas:

Licenciado don Raúl Gurdíán, don Rodrigo Sáenz Huete, Administrador de la aduana del Aeropuerto; don Enrique Sáenz Huete; don Félix Echeverría, — la cruz alta del Banco Central; — don Mario Fernández Pacheco, — canónigo del Banco Nacional; — don Mario Gólcher, — magistrado; — don Gonzalo Segares, edecán del señor Presidente; don Ricardo González, jefe de la Guardia Civil y Oficial — Pasa a la Pág. 4—Letra A

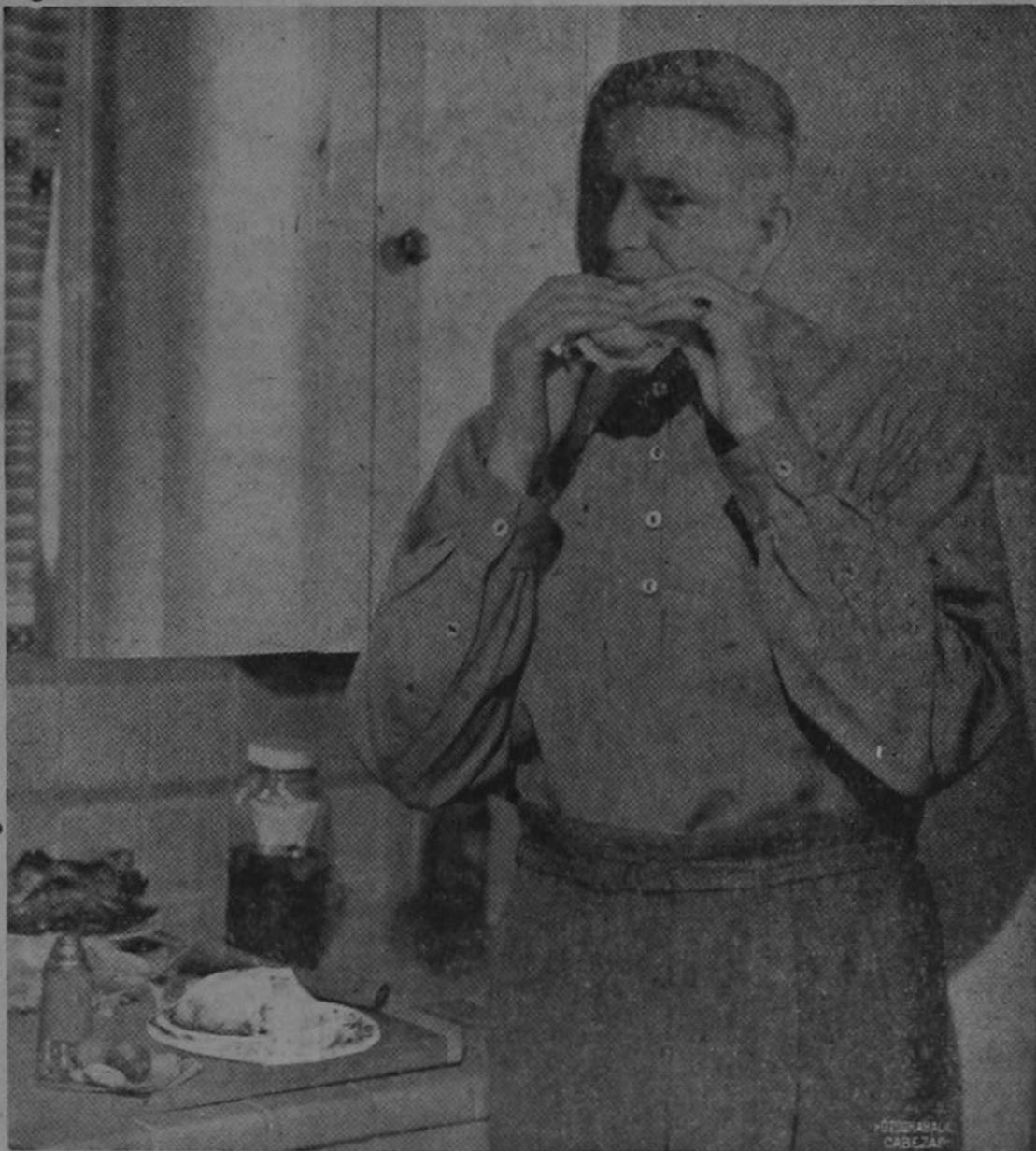
LA ESPOSA CUIDADOSA



—¡Que no se te olvide dar de comer al canario...!

LA ECONOMÍA ENTRA POR CASA

"El Presidente de la República deja de almorzar en la Casa Presidencial por el mes de junio. Habiéndose agotado en mayo el presupuesto respectivo, no hay dinero para el comedor". (Informa un periódico).



Ha habido gran emoción y críticas inoportunas,

ante el enorme noticia: don Otilio está en ayunas.

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Húscar Blanco.

EL GOBERNADOR DE TALAMANCA

—Esta es la casa, nos dice nuestro amable guía. Tres siglos tienen estas piedras y ese escudo roto. No en vano han pasado trescientos inviernos y trescientos veranos por este viejo caserón que los temblores han agrietado y que poco a poco se despedaza.

La imaginación regresa al tiempo en que este escudo decía a los que pasaban por la calle que en su interior vivía el bravo, galante y puntiloso caballero don Rodrigo Arias Maldonado, Marqués de Talamanca, cuyas armas y emblemas señoreaban la entrada principal.

Es una de nuestras estaciones al recorrer la Antigua, esta ciudad de cambeloso, cuyo aire sereno y diáfano parece soñar en un silencio secular.

En la memoria se van levantando, como fantasmas imprecisos, los recuerdos de viejas crónicas, páginas de nuestra propia difusa historia, retazos novelescos. Fue cuando en el trono de España se sentaba aquél don Felipe Cuarto, que tenía la traza de un bravo capitán de moqueteros, y el Conde Duque de funesto recuerdo, el de Olivares, era señor supremo de los destinos de la madre patria. Surge la figura de la noble y joven reina doña Isabel de Borbón que un día sacudió a su esposo y lo hizo desprenderse, para su bien y el de España, del condé duque. Pero, como éste tenía sin duda pacto con poderes infernales, la joven y enérgica soberana no pudo contra la muerte que se la llevó en plena juventud, y regresó al poder, más fuerte que nunca, don Luis López de Haro, para precipitar a su patria en las funestas aventuras políticas que culminaron con la triste paz llamada de los Pirineos.

Mientras en la península se sucedían todos esos hechos y el rey paseaba su hermosa talla y sus bigotes a la velazqueña por los jardines del Retiro, aquí habitaba don Rodrigo, a quien todo Guatemala conocía por "el Gobernador", pues lo había sido de Costa Rica.

En la flor de la edad, hermoso, rico, bien visto en la corte de España, la mirada zahorí de los guatemaltecos lo miraba como el futuro Capitán General del Reino, cuando llegara la hora del retiro o de la muerte del viejo don Fernando de Altamirano y Velasco, Conde de Santiago de Calimaya.

De acuerdo con los cronistas de la época y la tradición que se ateciopela con la galantería de los episodios de la intriga, fue entonces a esta casa a la que llegó una noche una dama tapada, la esposa del Adelantado de Filipinas, la bella doña Elvira de Lagasti. Fue aquí donde, caballeroso y gentil, el noble Marqués de Talamanca, vencido por las lágrimas de la bella y sufrida dama, no osó sino besar sus manos y caer de hinojos a sus pies.

Fue aquí, cuando estas piedras ahora cubiertas de verdín, estaban bien ajustadas y se veían pulidas en la maciza fábrica de la casa señorial, que renunciando al mundo, don Rodrigo se despojó de sus ropillas cortesanas, colgó la espada guacalona en la panoplia y vistió pardos hábitos para seguir los pasos del aquél iluminado que pasaba a deshora por las calles, sonando una campanilla, declamando salmos y letanías, auxiliando a los enfermos, socorriendo a los agonizantes y que la historia llama el Hermano Pedro.

Fue aquí en donde el mundo perdió un hermoso galanteador, la milicia un valiente soldado, la política uno de sus astros, el amor uno de sus poetas y el cielo y la piedad ganaron un alma.

Aquí fue en donde se realizó el milagro, junto a este portalón, bajo este escudo, sobre estas piedras.

Nada detuvo al hombre que ya había tomado la senda, como Saulo en el camino de Damasco, huyendo de los vanos y fuyentes gores mundanales hacia los dulces y místicos deliquios de la santidad. En vano, ya cuando había tomado la resolución, se le abrieron nuevas puertas: las del poder, la promoción al Marquesado, el aura de la popularidad. Nada lo detuvo, nada, ni los ojos de aquellas enamoradas que, como doña Guiomar de Escalante, no vivían sino para suspirar por el hermoso caballero.

Aquí vivió, soñó, amó y heroicamente resolvió abandonar el mundo, sus pompas y vanidades, el joven caballero que fue gobernador de nuestra patria costarricense. Aquí escribió el capítulo supremo de su vida, la resolución que le condujo a las excelsitudes espirituales de la caridad y del sacrificio por los demás, este don Rodrigo Arias Maldonado, fundador de los Bethlehemitas.

HUELGA EN SALUBRIDAD PÚBLICA

Los empleados de Salubridad Pública se declararon en huelga por cuanto en forma injusta fueron retenidos sus giros.

Realmente no se justificaba esa retención.

El trámite de giros vendidos al Monte Nacional de Piedad o bien pensados por embargos judiciales, de hecho se hace antes de extender los respectivos

sueldos. En cuanto a que los empleados estuviesen tres horas sin trabajar durante todo un día, es motivo de felicitación.

Esto por cuanto dicen que allí hay empleados que durante el día no trabajan ni una hora. De modo que el no trabajar sólo tres horas, ya es un adelanto. Congratulaciones.



En estos días la palabra "detective" ha sido muy empleada en crónicas y en conversaciones.

En buen castellano, existe "investigador", que es el nombre que se le da a una persona que hace diligencias para descubrir una cosa.

Por eso "F. B. I." (Federal Bureau Investigation) conserva en su sigla la "i" correspondiente a "investigation", que es investigación, en español.

Sin embargo, es más corriente el término "detective", por la influencia de las películas policíacas.

En correcto castellano, debiera decirse "detector" (del latín detēctor, que descubre), y es el vocablo que debe generalizarse como nuestro, aunque la Academia lo ha recibido sólo como término de física.

No obstante, el anglicismo detective que usamos para designar al agente de policía secreta, se ha generalizado tanto que debe ya

considerarse enfilado en el caudal de nuestro idioma, y la Academia debiera darle pasaporte, aunque fuera sólo para evitar que barbaricen algunos diciendo "detective", como no es raro oír en boca de personas muy cultas.

Su derivado "detectivismo" está incorporado ya en nuestro léxico, aunque "detectorismo" podría entrar como Pedro en casa.

Dice La Nación del martes 6 de junio:

"Sería catastrófico no aprovechar los buenos precios para asegurar la industria del café."

Nos duele declarar que no tenemos en castellano ese adjetivo derivado del sustantivo catástrofe.

Leemos también en el mismo periódico:

"...por los efectos de una desorbitada inflación monetaria y crediticia..."

No existe ninguno de esos adjetivos subrayados. La redacción precisa sería:

"...por los efectos de una exorbitante inflación monetaria de crédito..."

Lástima es también que no tenga nuestro idioma el verbo "financiar" que tanto se usa en comentarios de nuestra prensa diaria. "Finances", en francés, significa la hacienda pública, banca, negocios, asuntos económicos. La Academia, en su diccionario, acepta el galicismo "financiero" para designar al hombre versado en asuntos de hacienda pública o de banca, y ha rechazado, hasta ahora, los términos "financiar", "financista", y "finanzas", con ser de uso tan generalizado como "financiero".

Deben ser aceptados todos estos vocablos, o todos rechazados, pues no hay razón para darles puerta franca a unos y despreñar otros. Y ni puede alegar la Academia que

DUELO NACIONAL

En don Octavio Béeche tenemos los costarricenses una positiva reliquia nacional. En él veíamos a un príncipe de caballeros, a un maestro de civismo, a un ejemplo de costarricenses.

Perteneció don Octavio a la época de oro de Costa Rica, de aquella Costa Rica de don Ricardo Jiménez, don Alberto Echandi, don Cleto González Víquez y de tantos otros que como él dieron prestigio a su patria en donde quiera que se encontraran.

En don Octavio Béeche no sólo encontrábamos al estadista y al diplomático, al magistrado y al profesor, sino a uno de los ciudadanos de más limpias ejecutorias que ha tenido Centroamérica. Y ese hombre superior en todo concepto conservó hasta sus últimos días una envidiable fortaleza física. Era un trabajador infatigable. Y la mejor producción de su talento y de su cultura, las entregó a su país en distintos y muy valiosos servicios y a través de las brillantes páginas de sus libros.

Bien haría el Congreso de Costa Rica en otorgarle el título de Benemérito de la Patria a este gran ciudadano cuyo nombre recogerán las páginas de la historia con orgullo, con admiración y con gratitud.

Ante el dolor profundo de los hijos del señor Béeche decimos nuestras palabras de cariño y de condolencia. Y para expresar en una sola frase el sentimiento de duelo que embarga el alma nacional, — lo que significa para el país esta pérdida tan grande, — basta decir:

¡Don Octavio Béeche a muerto!

Comentario

FIGUERES Y LA LIBERTAD DE PRENSA

—Durante la estancia de don Pepe Figueres en La Habana, un periodista le formuló una pregunta al parecer indiscreta:

—¿En el período que gobernó en Costa Rica la Junta de Gobierno se mantuvo inalterable la libertad de prensa?"

El señor Figueres respondió afirmativamente y de allí este breve comentario.

En la aurora de la Junta y en una reunión que se verificó en la Casa Amarilla, con asistencia de la plana mayor de ciudadanos adversos a la política del gobierno, las circunstancias nos obligaron a intervenir.

En forma respetuosa pero a la vez enérgica, el director de este periódico increpó fuertemente la política seguida en aquel entonces por la Junta de Gobierno. Y en honor a la verdad declaramos que el señor Figueres no sólo oyó con gran serenidad y con ejemplar prudencia la protesta aludida, sino que en ninguna forma intentó silenciar "La Semana Cómica", que fue el primer periódico que se enfrentó a

necesitaba la voz "financiero", porque en español tenemos HACENDISTA, de igual significado

El licenciado don Celso Gamboa ha presentado un proyecto de ley para que al Poder Ejecutivo se le proporcionen los fondos necesarios para fines que interesan, no ya a su estabilidad y seguridad, sino al bienestar y tranquilidad nacionales. En uno de los párrafos de la exposición del señor Gamboa, lee-

—Pasa a la Pág. 6, N° 1



ENTRE COMADRES



—No sé quiénes son esos nuevos vecinos. Lo que sé es que él trabaja mucho, está extenuado y es pobrisimo...
—Ni lo dudes. ¡Ese es un maestro de escuela!

El Señor Presidente en apuros para almorzar

El miércoles pasado informaron los diarios que el señor Presidente de la República dejaría de almorzar en la Casa Presidencial, durante el mes de junio en curso, por cuanto se ha agotado el presupuesto correspondiente.
Ese hecho, de que no hay dinero para el comedor presidencial, hasta el extremo de clausurarlo temporalmente, constituye la actividad de mayor trascendencia que ha tenido el gobierno durante los últimos tiempos.
Informó el mismo periódico que en virtud de la terrible crisis apuntada, el señor Presidente había dispuesto seguir almorzando en su casa situada en San Rafael de Escazú.
Siempre tuvimos la idea de que todos los presidentes se pagaban el almuerzo, y no es sino hasta ahora que sabemos que además del sueldo les dan la comida.
En cuanto a la economía apuntada ignoramos a cuanto monta. Más caro le cuesta al Presidente la gasolina que gasta en ir en automóvil hasta San Rafael de Escazú, que mandar a que le preparen un gallo pinto con plátano maduro, tres tortillas y un jarro de aguadulce.
El hecho de que el señor Presidente no almuerce, más bien le resulta saludable pues así conserva la línea. Y para entretener la tripa pedigüeña nada le cuesta mandar a comprar café en La Eureka o en La Esmeralda. En todo caso, en El Café Popular, por tres pesos le mandan todo esto: posol, mondongo, cubaces, manjarote, tamales, arroz con leche y una olla de chocolate.
Los vecinos de la Casa Presidencial podrían cooperar en esta cruzada. A don Gamaliel Noriega, Cónsul General de Colombia, y quien vive en la esquina Sur, nada le costaría mandarle todos los días un puntalito al señor Presidente.
Después, entre los demás vecinos podrían prorratarse eso de mandarle de vez en cuando gallitos al señor Presidente. Por allí cerca viven entre otros don Fernando Valverde, don Humberto Flores, don

Alfredo Robert, don Carlos González y Mr. Salomons. Puestos de acuerdo unos y otros, un día le pueden mandar calditos de pollo, chilasquilas, barbudos, frito, chiri-caya, picadillo de vainica, arroz con choncho, rabioles, sopa del gallo de la pasión, bistéc del buey Apis, pechuga del patito feo, zapotillos, dulce de chiverre, galletas Pochet, nacatamales, algodón de azúcar, mani garapiñado, pejibayes calientes, papitas tostadas, leche dormida, cocacolas, queso Volio, jalea del Trópico, Cerveza Traube, bizcocho de Nazaria, rosquetes de San Antonio, ensalada de donde las Tapia, atolillo de parte aseada y, muchas otras cosas más.
Por otra parte, se podría levantar una contribución pública para sufragar esos gastos. Bien podrían contribuir los abonados a la Hora Santa, los Caballeros Marianos, los Boy Scouts, la Legión del Caribe, los bomberos voluntarios, el Club Rotario, el Orión y muchos otros más.
Para llevarle el almuerzo al señor Presidente alguien nos sugiere encargar al telégrafo, pero eso no puede ser. Si encargan al telégrafo le llega como los telegramas: con dos días de atraso. Preferible sería encargar a Cazadora. Ese llega en una sola carrera. Lo malo es que por la calle de la Casa Presidencial arriesga ir dejando un reguero de cubaces y de picadillo.
La noticia de que don Otilio no puede seguir almorzando en la Casa Presidencial, nos preocupa mucho. No hay que perder de vista que el señor Presidente necesita muchas vitaminas.
ANALFABETISMO
Una dama se lamentaba amargamente de haber perdido su perrito pekinés. Condolida una amiga le aconsejó:
—Y por qué no pones un anuncio en el periódico.
—Para qué, respondió entre sollozos la dama, si mi pobre Azor no sabe leer?

Si aparece el Tesoro de la Isla del Coco, ¿que hacemos con la gurbia?

Como es sabido, en la Isla del Coco se encuentra una expedición buscando el legendario tesoro que allí dejaron abandonado los caballeros Morgan y Drake.

A varias personas les hemos preguntado lo que convendría hacer si aparece el bendito tesoro y de las respuestas recibidas publicamos las siguientes:

DR. OREAMUNO

Tan fabulosa riqueza si es que ha de aparecer, que sea tan grata sorpresa cuando yo esté en el poder.

Acusación precipitada

Santa Mónica, California, (ONA) — El abogado defensor interroga al testigo oficial de policía que había arrestado al infractor acusándole de manejar borracho.

—Dice que comprobó la borrachera del acusado, porque tenía los ojos enrojecidos. ¿Es cierto?

—Sí, señor, completamente enrojecidos, los dos", contesta el policía.

El abogado llama entonces a su defendido, se acerca con él hasta el jurado, y le saca un ojo de vidrio, sin pronunciar palabra.

El veredicto del jurado fue "inocente".

DON PEPE FIGUERES

Pues con respecto a ese asunto ya tengo mi idea resuelta: pediré que hagan al punto un gran túnel de ida y vuelta.

DON RAF. A. VALLADARES

Contestando su pregunta yo digo sin vacilar, que las deudas de la Junta con eso podrían pagar.

DON ANGEL CORONAS

En tan formidable asunto, con tanto oro y pedrería quizá el cambio bajaría por lo menos en un punto.

DON ALF. HERNANDEZ VOLIO

Yo me pondría muy contento, pues al que encuentre el tesoro al punto se lo valoro y le meto el diez por ciento.

DR. SAENZ HERRERA

Esas joyas milenarias nos servirían por lo bajo para acabar el trabajo de la Acequia de las Arias.

PREVISIÓN

—Sabes que los Rodríguez están tomando clases de francés?

—A estas horas? Es bien curioso!

—Es que han adoptado a un huerfanito francés de pocos meses y quieren entender todo lo que diga cuando empiece a hablar.

DON ENRIQUE SANCHO

A su famosa pregunta le doy respuesta sincera: Si el tesoro apareciera no me importaría "una punta" lo que malgastó la Junta ni lo que hace la tercera.

DON OTILIO ULATE

Sería el sueño de mi vida pues así podría pagar mi tan sabrosa comida que he tenido que dejar.

JOAQUIN LIZANO

Si el hallazgo tiene efecto quizá se me pagaría mi preaviso y cesantía de gobernador electo.

DON CHALO FACIO

Si lo encuentran, ¡qué ricura! yo me habría de refrescar, pues así podría lanzar mi ansiada candidatura.

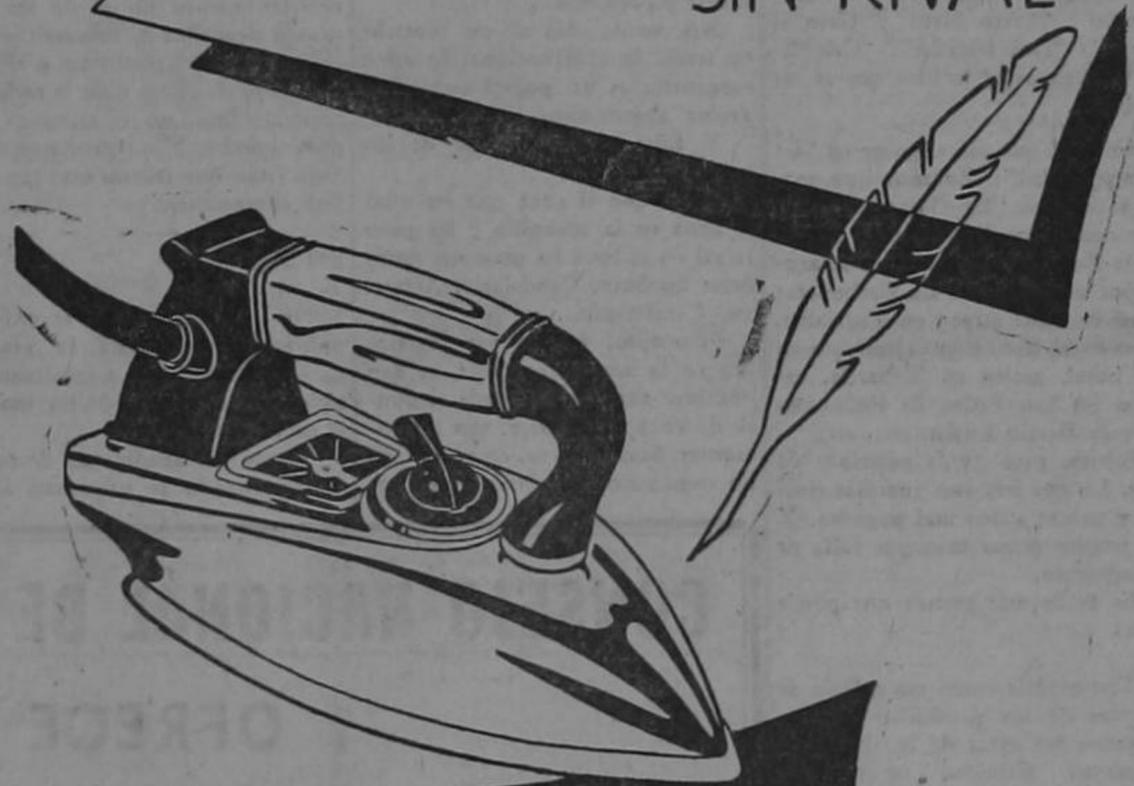
DR. CHACON PAUT

Una cerca le pondría a este país de locos con un cartel que diría "Aquí, cuerdos hay muy pocos".

DON TACHO SOMOZA

Si esa noticia tan grata llega hasta esta tierra nica, al punto, en forma inmediata, invadiría Costa Rica.

LA PLANCHA ELECTRICA SIN RIVAL



American Beauty

MONTE ALEGRE

Le ofrece:

ALMACEN KOBERG

San José

LA DOCENA DEL FRAILE

GALERIA DE RETRATOS

De unos cuantos meses a nuestros días, los diarios de la capital vienen profusamente ilustrados.

La galería de retratos que exornan sus primeras páginas no son precisamente las de bellas y lindas mujeres, esos seres que Dios ha puesto sobre la corteza del mundo para que viéndolas lo alabemos a él.

Sino una serie de tipos feos, desgreñados, descamisados, malencarado y que con sólo verlos ya le entra a uno un frío que le corre por todas las carruchas del espinazo.

Eso al menos en cuanto a mí, que con tanto susto no he vuelto a decir que esta boca es mía ni a pasar bocado, esperando que en cualquier momento se me meta alguien a la descuidada y pensando que haya algo que arrebañar en este convento, me zampe mi platino o mi fierrazo y me convierta de hombre vivo y coleando en inerte fiambre.

Y debajo de cada uno de esos señores académicos encontramos las leyendas alusivas:

"Capirote", quien vendía exvotos de los robados;

"Muñeco", que es una fiera para hacerle "la autopsia" a cualquier cristiano ingenuo (que todavía los hay);

"Santuepalo", que es capaz de zafarle la camiseta a un ciudadano sin soltarle el nudo de la corbata;

"Trompefierro", marilacho;

"Veinte Años", "Bombeta",

"Chiquitico", "Frankenstein",

"Trompudo", "Mediavuelta",

"Vueltertera", "Subibaja", "Cardenillo",

"Perrito Nato", "Gato al Agua",

"Dos Pasadas", "Cebollita" y siga usted la lista que es inacabable.

Fulano, que dió el golpe en "La Tranquilidad";

Zutano, que mató a otro en "La Garantía";

Tal por cual, complicado en el crimen de la Basílica; éste, a quien se acusa por el crimen de La Carbonera;

y así la lista: atraco en Turrialba,

robo en el tren, desvalijamiento en un hotel, asalto en Tabarcia, saqueo en San Pedro de Poás, crimen de Barrio Luján, etc., etc.

Bueno, pero ¿y la policía? No hay. Lo que hay son guardias civiles y cuatro gatos mal pagados. Y no pueden poner más, por falta de presupuesto.

Es de lo más grande que puede verse.

Tan grande como esa galería de retratos de los periódicos en que aparecen las caras de los hombres de mayor "actividad", en el país.

¡Qué tiempos, señor don Simón! La más alta y la más fecunda de las actividades nacionales, la que señala el más alto nivel es esta industria de los asaltos, los robos, los homicidios, los saqueos y desvalijamientos.

A los del Centro de Estudios Criminológicos se les ha llamado bobos. Los bobos son más que ellos. Somos todos los ticos que aún pensamos en la manta pintada, en el buen pueblo costarricense, en las legendarias virtudes, en el hombre honrado y en algunos otros cuantos fantasmas de la historia.

OTRA COFRADIA

Damos en el anterior capítulo una breve reseña de lo que hemos dado en llamar el hampa, con algunos de sus hombres destacados, de los que aparecen en marco de oro cada mañana. Es decir, los que forman "el distinguido elemento" de la industria más productiva y sensacional de la nación.

Pero además de ellos hay otra cofradía. Si bien ésta no va por los caminos de la violencia, si anda por otros senderos. Por cierto que no son muy floridos estos caminitos de la ilusión que ellos transitan.

Podríamos decir que estos son la flor de los nuevos tiempos, el "adorno" de nuestra sociedad, el perfume de nuestro nuevo edén.

Hay tal languidez en sus palabras, tanto pulimiento en sus peinados, tanta suavidad en su tez, que ya su simple vista le da a uno la impresión del desmayo de las azucenas bajo la luz de la luna.

¡Ah, y oírlos hablar! Esa delicadeza en el estilo, ese rebuscamiento en las palabras, esa manera de economizar sílabas, eso de "ir a ver a Moji en el Raven..." ¡Ah, eso no es para contarlo!

En seguida el gesto, la manera de mover las manos, las uñas pulidas, la faz empolvada, la medallita colgante, los zapatitos de varios colores y adornados como queques con volantes, huequitos, florecitas y lacitos, y la mirada: esa mirada entre tierna y comelona, entre acariciante e incendiaria, que parece que hace cosquillas y que se sonríe dulcemente...

No, no es cosa de no tomarlo en serio: la vida nacional en estos momentos es un poema escrito en versos alejandrinos...

Y falta aún el detalle de los nombres.

Claro que el cura que les echó el agua en la coronilla y les puso la sal en la boca les puso sus nombres: Sisebuto, Candelario, Artajerjes, Caralampio...

Pero ellos, ya una vez ingresados en la amable cofradía, se dan nombres admirables: desde el punto de vista de la lírica, son arrebatadores. Son poéticos, como un idilio romántico. Son insinuantes, co-

mo un perfume oriental, recogido de las mismas manos de Buda. Son enloquecedores, como una noche en el Bósforo.

"Luna Pálida" se llama uno de los capitanes de la Cofradía de los que se llaman "Los Irresistibles". Forman sus huestes unos catorce chitos lindos entre los que están "Pandereta", "Benamor", "Tarrantán", "Tres Cachitos", "Noche Azul", "Cigüeña Blanca", "Roba-corazones" y "Camanance" que canta tangos con una languidez despegante. Oírlo y entrar en agonías de muerte, todo es uno.

"Los Bardos de la Ilusión" forman otra de estas asociaciones. Allí los nombres son de otra índole: "Arpa de Oro", "Lira", "Vihuela Rota", "Bandurria", "Pianoforte", "Clave", "Batería", "Saxofón", "Tenorino", "Contrabajo". Esos son una orquesta. Tocan...

cuanto pueden y además musiquen por allí y suelen dar serenatas sabiéndose todas las canciones del día. Cada uno tiene en su casa un cuarto con una biblioteca maravillosa: desde el Cancionero Argentino que se publicó hace veinte años con las "cosas de Carlitos Gardel", hasta el último Cancionero Palmera, no menos de quinientos volúmenes pueblan los anaqueles de la oficina y gabinete de estudios.

Una asociación de estas es especialista en miradas. La otra en palabritas de amor. La de más allá en modos de andar y la de más acá en la raya de los pantalones y en el arbitraje de la moda.

Esta otra actividad es también de las primeras del país. Si bien el entretenimiento no es de los que causan degüellos ni sobresaltan con el estrépito del platino o del tico a boca de jarro, o de la racha de ametralladora, no es tampoco nada simpática. Y los productores de caña están que trinan ante tan desleal competencia.

EN SUMA

No puede ser, como se ve, más noble ni consoladora la pintura de nuestra sociedad a la altura del siglo XX que es el de las luces y el de la cultura.

Y esto sin añadir que de cuando en cuando se presentan algu-

no que otro episodios de otra índole.

Pero a pesar de estas ligeras fallas, somos la democracia admirable. La quintaesencia del civismo. Uno de los países más cultos de la tierra. Elegantes en todo. Peliculeros como suele casi no haber otros. Tenemos más maestros que soldados. Las escuelas se multiplican. Tenemos el mejor teatro del mundo. Las mujeres más bellas del

orbe. Los mejores futbolistas del universo. La raza más pura que se ha visto.

Y va a haber que darle de alta como policías a la mitad de los costarricenses para que vigilen a la otra mitad, a ver si acaso se ataja este torbellino en que vamos cuesta abajo y a mil kilómetros por segundo...

EL PADRE CANUTO.

A

Mayor de Justicia; don Miguel Segovia, banquero; don Tomás Harrington; banquero; don Alfonso Guzmán, magistrado; don Hugo Matamoros, contador; don Antonio Castro, director de un banco; don Juan Edgar Picado, abogado y empresario, y don Rodolfo Guzmán, comerciante.

Como se ve, se trataba de un grupo en donde figuraban señores grandes y gentes muy respetables.

Mientras tantos la prensa cubana había anunciado la atención de la Lacs para los diputados ticos. Y por otra parte en la prensa de aquí se publicó a todo trapo que la Asamblea Constitucional, en imponente sesión, le había otorgado un gran pergamino al congreso cubano.

De todo lo anterior se desprende que los distinguidos viajeros tenían más que segura una gran temporada. Ya los diputados se imaginaban en fuerte abrazo con Prío Socarrás. Se emocionaban al pensar en el gran recibimiento que se les otorgaría en el Congreso cubano.

A don Fernando Lara, a don Gonzalo Ortiz y a don Fernando Vargas, los Demóstenes de la Cámara, les recomendaban mucha inspiración y que tuviesen cuidado con que el sereno no les fuese a estropear sus gargantas. Se necesitaba, por el contrario, que tomaran limonadas para que sus voces, allá en el parlamento cubano, tuviesen arpegios de jilgueros, melodías de soterré y entonaciones de ruiseñor.

Mario Leiva les hacía recomendaciones: no se olviden de Martí y de Maceo. Y como buen productor cubano, hablen algo de la galleta Pochet.

Enrique Gamboa les indicaba que dijeran que ellos vivían en el barrio Cuba, que eso sería un golpe de efecto.

Los diputados se mandaron hacer trajes tropicales. Don Fernando Lara, con sombrero de pita y vestido blanco, parecía una barra de tiza. Don Víctor Rodríguez parecía una botella de leche pasteurizada, y don Luis Uribe, la Casa Blanca caminando.

A más de un diputado le soplaron esto al oído:

—Vamos a dar la gran vacilada y sin que nos cueste un cinco. No pagamos avión, no pagaremos el hotel ni pagaremos nada. Nos van a tratar a cuerpo de rey. De modo que ni se apuren por llevar gurbia. Con cinco dólares cada uno, basta y sobra. Es más, seguro que hasta nos hacen algunos regalos...

Ya en el Aeropuerto los diputados comenzaron a tratarse de tú. Había que ver a uno de ellos diciendo:

—Ete que etá aquí, e mi papá, y la que etá atrá e mi mamá.

En el grupo se destacaban el Mariscal don Ricardo González, y el General don Gonzalo Segares. Ambos vestían elegantísimos uniformes de gran gala. González con tanto arabesco parecía el Teatro Raventós recién pintado, y don Chalo algo así como un queque de La Garza.

La delegación iba con tanto fulgor como si fuese a la coronación del Rey de Inglaterra. Todos los diputados se mandaron a hacer toda clase de levas, o bien, consiguieron algunas de las que se usaron cuando el turno de frac de la toma de posesión.

A LA HABANA

Por fin el avión levantó vuelo y los viajeros, cómodamente instalados, hacían que dormitaban. Unos mentalmente repetían los discursos que iban a pronunciar en el congreso cubano, otros pensaban en un buen chiste para contar en el banquete que les daría Prío Socarrás, y casi todos se soñaban admirados por las lindas cubanas.

EN EL AEROPUERTO CUBANO

Majestuosamente descendió el avión.

Los de la comitiva estaban visiblemente emocionados. Unos se peinaban, otros se retocaban el nudo de la corbata y no faltó quien ensayara la más atractiva de las sonrisas para posar ante los ochenta fotógrafos de los periódicos cubanos.

Don Fernando Lara, preocupado porque alguno metiera la pata, se —Pasa a la pág. 5. Letra A.

CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

OFRECE

Una partida de Cuchillos de 26" y 28"

al precio de ₡ 6.00 cada uno y

₡ 65.00 docena

Administración General

LA BANDA DE "LA MANO NEGRA" ANUNCIA QUE HARÁ UN ATRACO EN UN BANCO DE LA CAPITAL



En Costa Rica, cada vez que se hablaba del hampa, todos nos imaginábamos un grupo de rateros que no llegaban a dos docenas y a los que era fácil controlar. Pero ahora resulta que no es así y que tenemos un hampa tan peligrosa como la que existe en todas las grandes ciudades del mundo.

Día a día los periódicos van dando noticias de esos personajes que por lo visto tienen un poder tan grande como el de "La Corte de los Milagros".

"Frankenstein se fuga en las propias barbas de la policía...!"

"En el Asalto de la Basílica están comprometidos Veinte Años, Calzón Verde, y algunos más!"

"¡La policía busca a Puño de Pelos y a Calzoncillo Vuelto!"

Y así sucesivamente. Entre los del hampa existen gentes peligrosas como éstos:

El Chupador, Ombligo Caído, Cara de Mico, Picazón, Lagarto, Dos Nayajas, Tetilla, El Getón, Jarreta y El Cosquilludo.

Además cuentan con mujeres de rompe y rasga, de navaja en la liga y quienes tienen nombres de guerra:

La Fuelle, La Rompecatres, La Tortera, Basurilla, La Lampiña, La Holstein, La Tumba Hombres, Beso de Fuego, Meneo Atómico, Plátillo Volador y La Rascaespaldas.

Dé modo, pues, que la cosa no es jugando y que muy bien hace el Ministerio de Seguridad Pública en pedir a gritos presupuesto para duplicar el número de guardias civiles que hay en las ciudades.

Es necesario organizar un cuerpo de cinco mil gendarmes bien pagados, grandotes, armados hasta los dientes y disciplinados como Dios manda. De lo contrario cualquier día se van a robar hasta el Teatro Nacional.

LA MANO NEGRA EN ACCION

La temible banda de "La Mano Negra", ha entrado en acción.

Por secuestrar a una muchacha bonita y de buena familia, pide cinco mil colones, pero en billetes contantes y sonantes. No acepta bonos del gobierno.

Por secuestrar a una señora casada hermosa y atractiva, cobra cuatro mil colones. Concede créditos siempre y cuando la señora hermosa y atractiva quede en prenda.

Secuestro de suegras no los hace, por experiencia. Dicen los de "La Mano Negra" que ya les ha pasado que después de hacer un buen trabajo, los yernos se niegan a rescatar a sus queridas mamás políticas. Y cuentan que uno fué tan descarado que les dijo que se quedarán con la vieja y que encima les pagaba la pensión.

Los de "La Mano Negra" proyectan hacer en estos días un atraco bien grande. No es raro que le tengan la puntería puesta a uno de los Bancos. Esto es, robarse a uno de los gerentes. En el Banco Anglo no existe el peligro de que



Planos que seguirán los de "La Mano Negra" para realizar sus labores"...

se roben a don Gilbert Laporte pues tanto él como sus compañeros don Guillermo Goyenaga, don Ernesto Castegnaro y don Bilín Alvarado son macisos para las trompadas. En el Banco Nacional tampoco existe peligro. Nadie se va a robar a don Elías Quirós con esa cara de hombre bravo que tiene. Además siempre sale con don Jorge Campabadal que es boxeador, campeón de lucha greco-romana y profesor de Jiu-Jitsu. Y en cuanto al Banco de Costa Rica hay un atenuante. Robarse a don José Joaquín Alfaro es lo mismo que robarse a un canónigo. En el acto se



movilizan todos los prelados, caballeros marianos, hijas de María y hermanas carmelitas. Además, desde que uno se acerca al mostrador le salen al paso con caras de para-choques de punteos don Claudio Castro, don Boris Méndez, don Rafael Alberto Zúñiga y Mr. Harrington, un macho del tamaño del obelisco. Nos queda entonces que las probabilidades andan por el Banco Central, pero ahí si que los de "La Mano Negra" topan con cerca. Al gerente de ese Banco no lo alcanzan ni con una grúa de muelle.

Hace pocas noches unos cacos atrevidos y mañosos trataron de meterse nada menos que en "La Joyería Scriba y González", de la cual es copropietario el señor Director General de la Guardia Civil.

Y el colmo es que esa joyería está situada en el propio corazón de la ciudad, frente al Palacio Nacional.

La noticia de que andan robando por esos contornos, tiene muy mala fama. Pasa a la Pág. 8, Letra D

subió en uno de los asientos del avión y dijo:

—¡Compañeros! ¡Ha llegado la hora solemne que os anuncié! Todos debemos ser muy ponderados y muy discretos. Mostraos muy cordiales con las personas que nos van a recibir. Tened siempre la sonrisa a flor de labio... Pero, ¿qué le pasa al coronel González que está tan pálido?

—Un momento, rugió el coronel. A flor de labios no puedo tener ninguna sonrisa. Lo que tengo es tamaño palabrota: ¡me han robado mi cartera con más de quinientos dólares adentro...!

Ante las palabras del señor González hubo una profunda conmoción.

Felizmente el Manchado se sobrepuso, algunos le ofrecieron prestar cuanto quisiera, y además la cosa no era para detenerse. Había que guardarles consideración a los jefes del protocolo, a los altos funcionarios cubanos y a los periodistas que estarían allí ansiosos de recoger sendos reportajes.

Don Luis Uribe le recomendó a Toberro Salazar que con los periodistas se aguantara las ganas de hablar del túnel de Figueres, y que cuidado se le iba a salir eso del mono, como lo hace cada vez que cita al señor Presidente Ulate.

Don Ricardo Pacheco le dijo algo al oído a Mario Leiva. Dice Enrique Gamboa que él sólo oyó esta parte:

—...a esos cuatro, como son me dio patos, háganlos que a la hora de tomar las fotografías, se paren

hacia atrás. Y sobre todo que no hablen, porque que la meten, la meten...

A todo esto, hacía ya diez minutos que estaban allí y nadie llegaba. Y llovía a cántaros. Todos temblaban de pensar en que con aquel aguacero, como esos inventados por Macaya, se iban a deteriorar sus físicos y sus galas.

De pronto apareció un hombre con un gran paraguas y uno a uno fué sacando a los viajeros. Así llegaron hasta la aduana. Allí, muy aguanos, todos iban extendiendo sus pasaportes.

—Diplomático, diputado, banquero, magistrado, cafetalero y muchas otras cosas más de gran rango.

Los empleados de la aduana ni pestañaron. El jefe de allí gritó: —¡Registren bien a toda esta gente!

Y minutos después, como un empleado viera tanto frac, exclamó: —¿En donde están sus instrumentos?

—¿Cuáles instrumentos? —¡Ah, perdón! Es que al ver esas levases creí que ustedes eran del conjunto de alguna orquesta sinfónica...

Jorge Herrera iba a protestar, pero se detuvo ante el vocerón de Gonzalo Ortiz:

—¡Calma, Jorge, mucha calma! Recuerda que ahí afuera están esperándonos el gobierno y la sociedad cubana.

—Pero hombre, le replicó Herrera. Esos idiotas no ven nuestros pasaportes. Basta con que mirén los elegantes uniformes que traen nuestras militares...

—Pues nada raro sería que estos cubanos los hayan tomado por domadores de circo.

Algunos otros querían protestar pero el Manchado González y Segares les recomendaron la mayor prudencia. Y, así, poco a poco y uno a uno fueron saliendo hacia el andén del aeropuerto en espera de mejores horizontes.

En el andén no encontraron pero ni a un gato. El que estaba allí era un fotógrafo ambulante, el cual les tomó una fotografía. Y a este mismo individuo le preguntaron que como se podían trasladar a la ciudad, y les dijo que a pata o en una chiva.

Y todos nuestros estimados compatriotas no tuvieron más remedio que dirigirse al Hotel Sevilla.

EN EL SEVILLA

Ya en el Hotel se acomodaron rápidamente y poco después se reunían en el hall para comentar los sucesos.

—Yo creo, dijo Toberro, que quien tiene la culpa es Toledo. Ese es capaz de no haberle avisado a nuestro ministro únicamente por fregarnos...

—Tengan calma, interrumpió don Luis Uribe. Posiblemente ha habido una confusión con la llegada de los aviones, y no es raro que no tarden en venir los representantes del gobierno.

Aquellas palabras tuvieron un efecto providencial. Inmediatamente se oyeron toses, se iluminaron algunos rostros y no faltó quien dijera que él y Prío Socarras eran uña y carne.

Minutos después el empleado del hotel dijo que de Relaciones Exteriores llamaban a los delegados ticos. El grupo se arremolinó junto al teléfono. Una voz vibrante dijo:

—Excelentísimos señores. Os habla el jefe del protocolo con la súplica de que me esperéis unos breves momentos en vuestra mansión... Pasa a la Pág. 8, Letra A.

ACABAMOS DE RECIBIR

Batidores Eléctricos

General Electric, para el hogar

Batidores Eléctricos

para refrescos, especiales para cantina

Batidores para Refrescos

de fruta

de cuatro cuchillas y envase de metal cromado

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Alfredo Esquivel & Co. Ltda.

Teléfonos: 2667 - 3838

Apartado 855

COLUMNILLA...

DELINCUENCIA INFANTIL

El señor Joaquín Montero Fernández, fiscal de la Asociación Nacional de Patronatos Escolares, viene realizando una campaña por medio de la prensa local, en el sentido de que los padres de familia, la escuela, los periódicos y todo aquel que pueda hacerlo, hagan cuanto puedan por que se eleve el grado de moralidad y de urbanidad en los niños y jóvenes de nuestro ambiente social.

Se duele el señor Montero, con mucha razón, de que haya llegado a tan bajo nivel ese grado de moralidad y de urbanidad en los niños y adolescentes de la actual generación y para ello, reclama que los periódicos contribuyan, por medio de artículos, a esa campaña de regeneración.

Compartimos con el señor Montero sus preocupaciones en este sentido, y puede él tener la seguridad de que, si en nuestra mano estuviese, haríamos cuanto esté a nuestro alcance en esa campaña de bien nacional.

Pero, desgraciadamente, creemos —no sin cierto dolor— que tan grave mal ya no sería posible corregirlo con simples artículos de periódicos, ni con que en las radiodifusoras locales se lean "cuñas" encareciendo moralidad y buenas costumbres.

Creemos que el mal tiene ya raíces muy hondas y que tratar de extirparlo con una campaña como la que acabamos de mencionar, sería como aplicar paños tibios a un atacado de peritonitis.

El mal a que nos referimos ha venido corroyendo la entraña nacional en manifestaciones tan diversas y con orígenes tan polifacéticos, que sería imposible analizarlo en uno, ni dos, ni tres artículos de periódicos; y, menos aún, sería posible enfocar substancialmente cuáles serían los medios que la ciencia, la técnica o la práctica aconsejen para encontrar el camino que los lleve a felices soluciones.

Sin embargo, no deseáramos que se nos crea tan escépticos como para decir que todo se ha perdido y que ya no hay nada por hacer en los males que abordaría la campaña a que se contrae este comentario.

Es más; quisiéramos, como lo pide el señor Montero, poner "nuestro grano de arena" —para repetir una frase suya— a fin de contener esa marejada de incivilización que se arrolla tanto a niños como adultos y, que más que una marejada, pareciera un incendio que va consumiendo las fuerzas vivas del país y que amenaza con arrasarlo todo a su paso.

Pero, más que todo, consideramos que lo que se impone —en cuanto al caso concreto de los niños se refiere— es una reeduca-

ción de los padres. Reeducación que corresponde al hogar, a la escuela, al colegio, a la universidad, a la Iglesia, a la prensa, a todos cuantos tengan en su mano la responsabilidad sagrada de sembrar buenas ideas. Reeducación de los padres, para la educación de la infancia. Porque todas las influencias recibidas en la niñez determinan, como marca de fuego, la manera personal de ser y de sentir; conservan y mejoran las dotes iniciales, o las malogran y desvían para originar muchas veces torcidas manifestaciones de conducta. La brutalidad, la aspereza, el egoísmo, la crueldad, la vulgaridad son miserias morales que tronchan de raíz buena parte de generosidad y delicadeza de gran número de seres humanos, cuando se han constituido en cerco para la sensibilidad en formación de los niños.

Así, por ejemplo, el mal humor y la violencia que agravan las dificultades diarias y que parecen pesar en el mundo de hoy como una atmósfera fatal, son muchas veces resultados de la frustración que el trato inadecuado de los seres más allegados determinó en el mundo íntimo de los menores. Por esto resulta sorprendente, que muchas de las personas más entrañablemente queridas de los niños, se constituyen, con métodos de maltrato físico y moral, en los primeros autores de verdaderas tragedias psicológicas. No por mala intención, no por deliberación, pero sí por precipitación, por inconsciencia peligrosa. A su turno, esos niños serán los déspotas del círculo donde les toque actuar, porque el despotismo familiar fué la escuela formativa que primero conocieron. Y bien sabemos cómo el despotismo es compañero inseparable de la injusticia: dos condiciones absolutamente antihumanas.

Puede ocurrir también que niños espiritualmente débiles no alcancen a corregir su deficiencia de naturaleza, porque la absorben la personalidad de los mayores, con todo su sistema de controles, acabó de acentuar la carencia de dotes con que llegaron a la vida. Tendremos entonces los inadaptables, los excéntricos, los tímidos, los seres que encerrados en un mundo de complejos, se constituyen en introvertidos hasta el extremo, con peligro de llegar hasta el estado patológico de la esquizofrenia.

Al decir esto no exageramos. Pintamos las cosas con sus más vivos colores, porque sólo el tono de angustia podría tocar la fibra de quienes tienen niños a su cargo. Y nuestro deseo sería moverlos a reflexión sobre los métodos empleados y sobre la conveniencia de modificarlos cuando sea necesaria, en beneficio de la obra educativa en que están empeñados por afecto y por responsabilidad.

La salud, el bienestar, la felicidad, son condiciones que derivan en buena parte, no de las ventajas exteriores, sino de una actitud interior, de una sana manera de responder a las situaciones externas. Por eso, todo lo que fortalezca el espíritu está mereciendo atención hasta en los hospitales, como pasa por ejemplo en los

Usted se sentirá más seguro si es

Westinghouse

Eso es lo que dice la experiencia de millones de señoras y de comerciantes de todo el mundo.

Para utilidad práctica y para más comodidad

se ha diseñado el nuevo

REFRIGERADOR UTILITY - 4

de 4 pies cúbicos



Un excelente Refrigerador que se acomoda fácilmente debajo de una mesa o de un mostrador y que sin embargo ofrece una gran capacidad de refrigeración.

Este modelo es ideal para cocinas, oficinas de médicos y para centros de recreo, como para establecimientos comerciales, escuelas, etc.

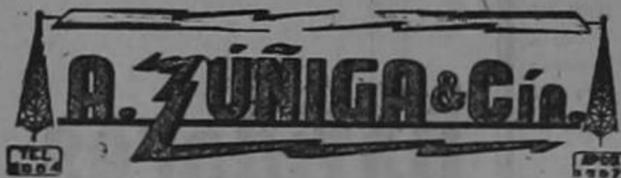
Está dotado del famoso Mecanismo Economizador Westinghouse y posee todas las ventajas y comodidades de los refrigeradores grandes de esta marca.

Está también equipado con el famoso Control de Frío-Sostenido que provee un mayor frío en departamento de refrigeración y mantiene una temperatura uniforme y segura en los departamentos para alimentos.

Pase a ver este maravilloso refrigerador

ALMACEN ELECTRICO

TELEFONO
2064



APARTADO
1967

Nº. 1

mos lo siguiente:

"permítome presentar a la consideración de la Asamblea, un proyecto de ley que luego enuncio, por medio del cual trato — aunque extraña a más de un OBSECADO... —, etc.

Si el señor Lic. Gamboa hubiese reparado en el sentido de la palabra que hemos subrayado, no habría incurrido en error ortográfico. Fácilmente habría podido colegir que un obsecado es una persona que se ciega, a causa de pasiones, para no ver realidades. Por consecuencia, obsecar se debe escribir con "c", por su afinidad semántica con ciego. Muy a menudo se comete ese error con la palabra obsecación por su parecido con

que con los niños, con los adolescentes, nunca todo está perdido. Aun se puede enderezar lo que se va torciendo. Y es más; es un deber hacerlo.

DON PACO.

obsesión.

Hemos leído en La Nación las siguientes frases adverbiales:

"No dan A BASTO las dependencias judiciales en lo penal para tramitar las tantas denuncias y acusaciones".

Y como subtítulo en una información sobre los sacrilegos sucesos de Cartago, leemos la siguiente expresión:

"Entre tanto..."

Las formas correctas son "abasto" y "entretanto"

En la misma crónica hallamos la aplicación de la palabra "zurcir", escrita con "s": "el surcido de las medias es distinto...". A pesar de que la etimología de ese verbo, "sarcire" en latín, es amiga de la "s", aun así, en castellano es con "z". De sarcire, derivanse sastré, sartorio (nombre de ciertos músculos).

FRAY JANES.

CUELGA

El mendigo llama a la puerta. Sale la dueña de casa, y oye la siguiente, extraña súplica:

—Señora, no tendría usted un pedacito de queque para un hombre que desde ayer no ha probado bocado?

—¿Queque? No le daría lo mismo un pedazo de pan?

—No, señora: es que hoy es mi cumpleaños.

ESTAMPILLAS SIN PUBLICAR

La investigación por la muerte del electricista quedó A OSCURAS.

La letra "Ñ" es una "N" con cachucha.

El propietario de la joyería tenía un negocio DE PERLAS.

En la letra "H" se columpia el Abecedario.

Al amanecer, el bebedor TOMO la fatal determinación de suicidarse.

El baritono le CANTO al carpintero la TABLA.

Si los norteamericanos tienen un automóvil por cada cuatro habitantes, por que fabricarán los carros de seis asientos?...

El director del diario hacía viajes PERIODICOS.

El cometa es una estrella a la cual los poetas le pusieron barba.

El fabricante de mecates tenía una esposa muy CUERDA.

Desde el punto de vista de la moral, es desconcertante que todavía esté la verdad DESNUDA.

El fabricante de "brassiers" era el SOSTEN de la familia

El bisturí es el cubierto de comida del muerto.

El oficial fue dado de BAJA cuando se descubrió que había sido el autor del LEVANTAMIENTO.

El Diccionario es la guía telefónica de las palabras.

Como una bella adolescente, la mañana se había VESTIDO con sus mejores galas.

CONSULTA

El jefe de la oficina de Registro Civil había puesto un aviso en los diarios pidiendo un mucamo, pues su esposa, que tenía ansias de figurar socialmente, creía que eso significaba un rasgo de distinción. Cuando esa mañana, bien temprano, se presentó en la oficina un joven simpático y bien trajeado, él creyó que venía respondiendo al aviso.

—¿Usted quería hablar conmigo? — preguntó.

—Sí, señor... Este, yo venía... — comenzó a decir el joven.

—Ya lo sé —le interrumpió el jefe—. ¿Usted cree que puede levantarse todos los días a las seis de la mañana, preparar el desayuno y servirlo apenas esté a punto?...

—Sí, señor, creo que lo haré — repuso el joven.

—Además, ¿está dispuesto a lustrar quincenalmente la platería, todas las semanas los bronces de la casa, encerar los pisos, lavar los patios, cuidar el jardín, lavar la cocina, sin romper platos y vasos, hacer las camas, sacudir las alfombras, lustrar los muebles y vigilar que no haya polvo encima de ellos?...

El joven no contestó nada, pero miraba con asombro al jefe, que continuó hablando:

—Por último... ¿Es capaz de lidiar con los proveedores, discutirles los precios, lavar la ropa que

PLATO FUERTE

La familia almorzaba tranquilamente. Era un domingo, y el menú había sido preparado que de costumbre. De pronto, Heriberto — el menor de los hijos — salió con una pregunta inusitada:

—Papacito: a qué saben las cucarachas?

El padre casi lo fulmina con la mirada y con la reprimenda:

—No seas mal educado. Eso no se menciona en la mesa...

Y Heriberto, con sospechosa ingenuidad, se defendió:

—Era que había una en la ensalada que acabas de comer...

UNA DAMA INDIGNADA

Lincoln, Estados Unidos (ONA).

—Un avión de la marina, que se disponía a aterrizar en el aeropuerto local, se escapó milagrosamente de llevarse por delante un automóvil que enderezaba por la pista de aterrizaje en el instante mismo en que la máquina tocaba tierra.

Un airado grupo de oficiales se precipitó hacia el coche, donde se dieron con una dama que lo manejaba. "No sé qué demonios le pasa a ese avión —exclamó enfurecida— acaba de aterrizar justo en en el medio de este camino, y llegaré tarde adonde mi modista por su culpa".

sea necesaria y planchar si algún día se presentara el caso?...

—Este... vea, señor — exclamó entonces el joven—, yo venía aquí a preguntar qué cosas hacen falta para poder casarse; pero si usted que es el jefe de la oficina y que debe estar bien enterado de todo me dice que es necesario todo eso, cualquier día me agarran a mí!...

BUENAS AMIGAS



—Si algún día me caso, será con un médico...
—Procura que sea un psi quiátra...

CORTANDO CAMINO

Las calles estaban húmedas; él estaba nervioso; el auto se había puesto caprichoso, y, como si todo fuera poco, el tiempo apremiaba. Debía llegar al Banco antes de que cerraran, pues si no pagaba el vencimiento, le embargarían sus bienes y su esposa le rompería el alma para resarcirse del disgusto. Y por eso el automóvil iba a toda velocidad por esas calles de Dios y el hombre apretaba el fierrito creyendo que cuanto más ligero fuera, menos se conocería su escasa práctica del volante. Pero no todas las cosas suelen ocurrir como uno espera. En la calle decidió pasar a un enorme camión que iba delante. Y justo cuando lo pasaba vió que venía otro camión en sentido contrario. Quiso hacer una brusca maniobra para salvarse de los dos camioneros, y como la calle estaba húmeda, el coche patinó; él no atinó a hacer nada y el auto se fué contra una casa. Era tal la velocidad del carro que derribó la pared y fué a detenerse en medio de una habitación.

vida privada de los otros Pero, por último, pudo decir:

—Caramba, señor... No sé qué decirle...

—No hace falta —repuso tranquilamente el dueño de casa—; ya veo que ha sido una fatalidad...

—En efecto —exclamó el conductor—; resulta que estoy sumamente apurado, pues tengo que llegar al Banco a hora; venía a toda velocidad, y me pasa esto. Y, para peor, no sé por dónde continuar la marcha.

—Ah, por eso no se preocupe —respondió cortésmente el dueño de casa—. ¿A qué Banco va?...

—Al Banco de Costa Rica... Tengo un vencimiento —explicó el hombre—, y se va a cerrar el Banco. Tendría que cortar camino.

—Es muy sencillo —prosiguió el imperturbable lector—; tome por esa puerta, cruce todo el comedor y el hall y salga por la pared de la sala donde está el piano..., y a las ochocientas varas encuentra el Banco...

AL PELO

—Supongo que guardarás en ese relicario algún recuerdo muy preciado — dice una señora a una amiga suya.

—Sí; un mechón de pelo de mi marido.

—Pero, cómo es eso, por Dios! Si él no ha muerto...

—No ha muerto, claro! Pero se quedó calvo...

CORTESÍA

Se encuentran dos borrachos en una esquina, y uno de ellos pregunta al otro:

—Oiga, sabe qué horas son?

—Sí.

—Muchas gracias!

El señor que estaba leyendo allí un libro levantó la vista y miró curiosamente al confundido dueño del coche, que no acertó a pedir disculpas ni a explicar las causas de su insólita intromisión en la

DICEN QUE ES CIERTO

Además de boxeador era usureiro. Pero eso, cada vez que perdía, vendía cara su derrota.

Aquel fabricante de ventiladores al observar la poca venta de éstos, se lamentaba diciendo:

—¡Qué malos vientos soplan en mi negocio!...

Solterona es la mujer que sabe todas las respuestas, pero a la que nunca le han hecho la pregunta.

CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN

AVISA

A los Agricultores que solicitaron

ALMACIGO DE CAFE

que a partir del Miércoles 7 pueden pasar a las Oficinas Centrales (Puerta Este - Departamento Fomento Agrícola) a hacer el retiro de sus cuotas asignadas

Administración General

LO QUE PASO EN LA HABANA

El infatigable deportista don Antonio Escarré importó catorce caballos de polo, de La Habana.



—De La Habana nos mandaron catorce caballos de polo.

—De aquí les mandamos catorce diputados...

—En Cuba trataron muy mal a nuestros compatriotas...

—Y tanto como que allá en un semanario, "Política Cómica", dijeron que es que creían que se tra-taba de un cambio...

GOTILLAS

Cuando el apéndice nos da una puntada, es que el médico nos va a tener que dar tres o cuatro. Lo más absurdo que le puede suceder a un tipo sin corazón es morir de un ataque cardíaco.

DISTINGUIDAS Y BELLAS SEÑORITAS SERÁN VÍCTIMAS DE INMEDIATOS SECUESTROS

Se trata de secuestrar veinte Empleadas Públicas para descontrolar a las Autoridades

El correo de las brujas nos ha traído una noticia sensacional, escalofriante, apabuyante:

La temible banda de "La Mano que Aprieta", compuesta por los más audaces hampones, entre los que hay algunos de buena familia y hasta galancillos, está dispuesta a meterle un gran susto a la sociedad costarricense. Esto para descontrolar a las autoridades frente al grave problema de: o pagan por los rescates de veinte lindas y graciosas empleadas públicas, o no les vuelve a ver ni el humo.

Los bandoleros de "La Mano que Aprieta", en vista de la abierta competencia que les hacen los hampones criollos, y conforme a una ética de elegancia y de buen gusto, tienen el firme empeño de secuestrar, de un momento a otro, al grupo de las muchachas citadas. Y en su feroz amenaza advierten que si no rescatan a las muchachas veinticuatro horas después, las convierten en momias y las entierran en Egipto.

Existen fundadas sospechas de que uno de los hampones de "La Mano que Aprieta" ha estado haciendo un censo de las muchachas bonitas que trabajan en las oficinas del gobierno. Lo han visto parado, libreta en mano, frente a todas estas oficinas donde hay ver-

daderas guacas de encantadoras muchachas: Consejo de Producción, Ministerio de Gobernación, Correo, Patronato de la Infancia, Biblioteca Nacional, Registro Público, Fábrica Nacional de Licores, Ministerio de Relaciones Exteriores.

D

justamente alarmados a los señores Ministros don Gerardo Guzmán y don Virgilio Chaverri cuyas oficinas se hallan en el Palacio Nacional.

A don Gerardo, que es un viejo tan bueno, ya lo tienen alarmado. Ahora ni por casualidad se queda en su oficina después de las cinco y cuando sale, va echando ojo para todas partes.

Don Virgilio Chaverri ya perdió el gusto. Entra en su oficina en carrerita, de refilón, de puntillas y ligerito como si estuviera bailando ballet. Y don Virgilio ni a palos recibe a un desconocido. Antes hace que lo registren, que le tomen las huellas digitales, que le pidan certificado médico, constancia de nacimiento y cuanto hay.

El señor Presidente del Congreso, doctor don Marcial Rodríguez, no las tiene todas consigo. Un día de estos, como a las seis y media, cuando se iba a ir para Alajuela, le anunciaron que una mujer enlutada quería hablar con él, pero a solas. Pues don Marcial no la recibió. ¡Bien podría ser una cartearista dispuesta a echarle vitriolo en la cara! Y muy tarde supo el Dr. Rodríguez que era una linda y juncal viudita que iba a pedirle que le ayudara a conseguir una pensión.

res. Ministerio de Hacienda, Tributación Directa, Ministerio de Fomento, oficinas de la Stica.

Los de "La Mano que Aprieta" calculan robarse una de cada oficina, de las más bonitas, claro está. Y para aumentar el grupo parece que le está echando el ojo a las oficinas de la Taca, en donde todas son bonitas.

El jefe de "La Mano que Aprieta", anda suelto por esas calles de Dios. Es un hombre que recorre todos los barrios de la ciudad y cuyas intenciones son terribles. Conforme su record, se puede robar por la mañana una muchacha de 17 a 28 años; por la tarde una divorciada o una casada de 25 a 35; y por la noche, eso sí después de la siesta y de la comida, a una viuda de cualquier edad. Y hasta a dos.

Y, oiganlo bien nuestras lectoras: la que se resista, se vuelve neta de Tutankamen.

En consecuencia, todos los padres de familia deben decirles constantemente a sus hijitas que mucho cuidado con "La Mano que Aprieta".

PLAGIARIO

El novel poeta acaba de entregar varias composiciones suyas a un crítico de renombre, irónico además. Este leyó algunas y preguntó:

—Son suyos, en verdad, estos poemas?

—Absolutamente míos.

El crítico, alzando los ojos al cielo, exclamó:

—Dios mío! Gracias por haberme permitido conocer a Víctor Hugo en persona.

A

sión.

Aquellas palabras causaron alegría general.

Había que esperar. Y esperaron una hora pero al rato se dieron cuenta de que todo era una broma de don Alfonso Guzmán.

Y llegó la noche y llegó la hora de comer, pero nadie llegaba al Hotel.

De pronto se presentó el fotógrafo de que hablamos antes. Muy sonriente les mostró las fotografías que hacía un rato les había tomado y, se las vendió bien caras. Y lo malo es que en seguida se les pusieron amarillos.

En esto estuvo muy acertado don Ramón Arroyo, cuando al saber que les cobraban dos dólares, por cada una, dijo:

—¡Caray! En Costa Rica por veinte pesos me hacen un retrato al óleo!

SIGUEN LAS EMOCIONES

Otro día la comitiva salió muy temprano por las calles de La Habana. En las calles principales se paraban lo que se llama en raya. Unos y otros se quedaban mirando golosamente a las lindas cubanitas que pasaban por ahí. Se les iban los ojos, sudaban, sonreían, y ellas, como si tal cosa.

No faltaron algunos excursionistas que perdieron el buen humor. Como les habían dicho que todo se los pagarían, no llevaron mayor cantidad de dinero y ahí el problema. Estaban lo que se llaman ta-

zaditos. Uno de ellos casi se tiene que quedar trabajando para poder pagar el hotel.

Mientras tanto los diputados no pudieron entregar el pergamino que llevaban por una razón muy sencilla: el congreso estaba cerrado.

Del gobierno cubano no recibieron la menor atención. Bueno, ni siquiera los policiales llegaron a decirles adiós.

Y esto que el Encargado de Negocios de Costa Rica supo en el aeropuerto cubano la llegada de los ticos. De lejitos los vió y no se les acercó. No los invitó a tomar ni una cocacola. Y tampoco se tomó la molestia de darle aviso al gobierno cubano. En cambio con el grupo de don Pepe Figueres que había pasado por ahí días antes, fué atentísimo.

Los del grupo tico no se desanimaron y dispusieron sacarle ventajas a la situación. Algunos se fueron al cabaret "La Maravilla". Y otros se dieron tamañas perdidas en "La Francesa", sitio en donde lo más honesto que hay es andar vestido de Tarzán todo el tiempo. Bueno, que se divirtieron de lo lindo. (Conste, que no todos).

Por otra parte el gobierno cubano atendió a todo trapo a don Pepe Figueres y a su comitiva.

En resumen: que los señores diputados y sus amigos vienen desilusionadísimos del gobierno de Prío Socarrás: no les dijo pero ni Prío.

El ama de casa
DICE



SELECTA!
es única!